

Iglesia de la Santísima Trinidad

Domingo 3 de enero de 2021

La Epifanía del Señor



Padre Patrick Resen—Párroco
Padre Andrés Cano—Ministerio Hispano

David Oatney—Diácono
Matt Pidgeon—Diácono
Jim Prosak—Diácono
Jack Raymond—Diácono

Holy Trinity Catholic Church
475 N. Hwy 92, P.O. Box 304
Jefferson City, Tennessee 37760

Sábado Misa Vigilia: 5:00 p.m.
Sábado Misa en español: 7:00 p.m.
Domingo Misa: 10:00am & 11:30am
Martes Misa: 6:30 p.m.
Miércoles-Viernes Misa: 9:00 a.m.

OFICINA PARROQUIAL

Sacerdote P. Andrés Cano 865-202-9879
Catecismo Matt Pidgeon 630-330-1903
OFICINA Jennifer LaMonte 865-471-0347
Horario Martes-Viernes 9:00am-4:00pm

CORREOS ELECTRONICOS

Oficina Email: holytrinity.jeffcity@gmail.com
P. Patrick Resen: presen@juno.com
P. Andrés Cano: 423834@gmail.com
Diácono David: oatney@gmail.com
Diácono Jack: Deacon.JackRaymond@gmail.com
Diácono Jim: jim.prosak@gmail.com
Diácono Matt: DRE@HolyTrinityCatholic.Church

EL SITIO DE INTERNET: htjctn.org

Sacramento de la Reconciliación:

***Sábado en la tarde 6:15 - 6:50 p.m.**

Adoración Eucarística:

Primer sábado de cada mes de diez de la mañana a cuatro de la tarde.

Los tres sabios que vinieron del este para rendir homenaje al niño Jesús le trajeron ricos dones de oro, incienso y mirra como parte de su adoración. ¿Qué regalos he traído a esta celebración para ofrecer al recién nacido Salvador?

Oraciones de la semana

- Padre, ayúdame a vivir mi fe vigorosamente durante los días restantes de la temporada de Navidad.
- Padre, que no tenga amor por el mundo, ni por las cosas que el mundo ofrece.
- Padre, me doy cuenta de que no me debes nada y te lo debo todo, incluso cada momento de mi vida.
- Jesús, deje que tu madre María me enseñe a vivir como usted lo hizo. Que este sea un día de oración por la paz y la justicia en nuestro mundo

Tiempos de clases de Catecismo (En Trinity Hall):

- Pre-Escolar a 6° : 9:00 - 10:15 a.m. Domingo
- Grados 7° a 12° : 7:00 - 8:15 p.m. Miércoles

Reuniones:

- Concilio de Mujeres Católicas: 2º Lunes de mes a 7pm.
- Caballeros de Colón: 4º Martes de mes a 7:15 pm.
- Estudio de la Biblia: Cada Miércoles después de Misa de 9:00 am.
- Comité de Vida Espiritual: 2º Martes de cada mes a 7:15 pm.
- Alcohólicos Anónimos Domingos en Trinity Hall a 6:00pm.

Bautismo:

- Por favor contactar P. Andrés o la oficina para una fecha 4 semanas antes de la fecha que quieres bautizar.
- Es necesario cumplir las pláticas de Bautismo.

Bodas:

- Hay un tiempo de 6 meses de preparación al matrimonio en la Diócesis de Knoxville.
- Contacta P. Andrés para una cita.

¿Planeando Moverse?

- Por favor mantener tu dirección y número de teléfono reciente con la oficina.
- Si te mueves fuera de la parroquia, necesitamos una nueva dirección para reportar la declaración de tus donaciones hechas el año pasado.

Inscripción en la Parroquia:

- Si participas regularmente en la iglesia Holy Trinity deben llenar una forma de inscripción.
- Recuerden que para recibir sacramentos o para ser un padrino o madrina, deben tener inscripción en la parroquia.
- Formas para inscripción están en la entrada de la iglesia o en la oficina. Pueden llenarlo y ponerlo en la oficina o en la cesta de la colecta.

Deja ya la culpa y corre sin miedo a los brazos de Dios, es hora de perdonarte a ti mismo

Escrito por: Sandra Estrada

Ah... la culpa, esa falsa humildad que nos aleja de Dios en lugar de acercarnos. ¿Alguna vez ha dado buenos frutos la culpa en tu vida? Es fácil sentirnos amados y merecedores de Dios cuando estamos haciendo todo bien, pero ¿qué pasa cuando me equivoco y hiero a otros, cuando me gana la ira, el resentimiento, la envidia?

Es la falta de humildad lo que nos condena, ¡ni siquiera nuestro pecado! Y ante esta situación podemos tomar dos caminos. En primer lugar esta el de: «Este soy yo, ya no puedo cambiar y que nadie espere más de mí».

Culpamos a otros de no poder ser esa versión amorosa y pacífica que Jesús nos propone. Y en lugar de humillarnos y pedir perdón o resolver el conflicto, preferimos justificarnos en que no tenemos remedio, que ni Dios intente cambiarnos.

En segundo lugar tenemos: «Soy un monstruo, ya no merezco que nadie me ame, decepcioné a todos». **Nos culpamos a nosotros mismos y nos aislamos de todos, incluso de Dios, porque perdimos cualquier deseo de amar.**

Ambos caminos nos endurecen, uno por soberbia y otro por una falsa humildad, que en el fondo es soberbia también, como explicaba san Francisco de Sales:

«Pero, ¿eres verdaderamente humilde? No lo eres pues no aceptas la miseria de tu condición humana... Crees pertenecer a una especie superior a la de la humanidad pecadora, puesto que te sorprende y apenas la vista de tus imperfecciones y faltas...»

Lo que nos turba es el amor propio y la estima que tenemos por nosotros mismos. ¿Qué significa que nos turbemos, nos asustemos y nos impacientemos cuando caemos en alguna imperfección o pecado?

Significa que creíamos ser algo bueno... «No está bien que sientan inquietud y pena al conocer vuestra nada, pues, aunque la causa es buena, sus efectos no lo son».

¡Acércate a Dios en lugar de alejarte!

Dejar que el pecado me acerque a Dios es lo que el demonio no quiere: si Dios me conoce mejor que yo mismo, entiende y conoce perfectamente mi historia, mis debilidades, el por qué tengo ciertas inclinaciones, Él no se sorprende.

¿Por qué entonces nos escondemos de Él en lugar de correr hacia sus brazos para que nos ayude a entendernos, a sanar, nos consuele y nos anime a salir de nuestras propias miserias?

«No, hija mía, el conocimiento de nuestra nada no os debe turbar, sino suavizar, humillar»... «**Yo me glorío de mis debilidades**», dice el gran san Pablo, «...a fin de que la fuerza de mi Salvador habite en mí».

Todo se convierte en bien para aquellos que aman a Dios. Nunca hubiera llegado David a una humildad tan grande si no hubiera pecado, ni la Magdalena hubiera alcanzado ese gran amor a su Salvador si Él no le hubiera perdonado tantas culpas.

Ten paciencia con todos, sobre todo contigo

mismo Dios siempre perdona, ¿nosotros nos perdonamos? Dirás que esto es una locura: ¿Dios perdona todo? ¿Y los asesinos que matan a su propia familia? No había leído por completo lo que Dios le dice a Caín después de que asesina a su hermano por envidia, ¿cómo puede ser Dios tan bueno?

«Si he de andar vagando sobre la tierra, cualquiera que me encuentre me matará.» Yavé le dijo: «No será así: me vengaré siete veces de quien mate a Caín.» Y Yavé puso una marca a Caín para que no lo matara el que lo encontrara» Génesis, 4.

Después de pecar, ¿hablo con Dios para que me recuerde su amor, fidelidad y gracia? Adán y Eva se quisieron esconder, eso mismo hizo Caín y por el mismo camino vamos nosotros cada vez que sentimos que la culpa nos gana.

Huimos de Dios e incluso de nosotros mismos fingiendo que no pasó nada, con la culpa corriendo por dentro. Esta actitud nos aísla, volviéndonos cada vez más inhumanos, hipócritas, personas falsas y cerradas al amor y al perdón.

¿Cómo te trata Dios y cómo te tratas tú

mismo? ¿Se parecen?, ¿los dos modos se asemejan?

«Señor, ¿cuántas veces tengo que perdonar las ofensas que me haga mi hermano? ¿Hasta siete veces? No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete».

Y prosigue contando la parábola del Señor que deja encargado de pagar a los trabajadores: «Su señor entonces le mandó llamar y le dijo: «Siervo malvado, yo te perdoné a ti toda aquella deuda porque me lo suplicaste. ¿No debías tú también compadecerte de tu compañero, del mismo modo que yo me compadecí de ti?»

Nosotros somos nuestro primer prójimo: ¿nos perdonamos, nos amamos?, ¿seguimos sintiendo culpa por los errores del pasado?, ¿preferimos alejarnos de Dios escondidos bajo el sentimiento de culpa?, ¿somos demasiado duros con nosotros mismos? Tal vez es hora de reconciliarnos con nosotros mismos